

La historia de la educación se expande de manera constante en temáticas y perspectivas, y el número 13 de la *Revista Mexicana de Historia de la Educación* nos ofrece una muestra de ese panorama rico y diverso. En primer lugar, en este volumen hay varios trabajos que se centran en los sujetos de la educación: los niños y los jóvenes. El artículo de Pablo Martínez Carmona suma a la historia de los aspectos rituales y performativos de la educación con su estudio sobre los discursos pronunciados en algunas ceremonias escolares del siglo XIX en México. Su trabajo muestra cómo las ceremonias escolares intentaban construir ciudadanía con elementos híbridos de religión, paternalismo y republicanism. Más allá de la pregunta abierta sobre si los infantes eran quienes en realidad escribían los discursos, su trabajo visibiliza a los y las niñas que participaban en las ceremonias de distintas maneras y no sólo a los maestros y autoridades municipales. Los y las niñas están también en el centro del artículo de Adriana García Serrano y Eugenia Roldán Vera, quienes se preguntan por la forma en que la configuración de las primeras instituciones escolares mexicanas fundadas específicamente para menores de 6 años (entre 1870 y 1940) incidió en la idea de que quienes se encontraban en esa etapa de la infancia eran susceptibles de educación y no sólo de cuidado.

El artículo de Christine Krüger versa, en cambio, en torno a los jóvenes de 18 a 25 años. Krüger estudia los programas de voluntariado juvenil llevados a cabo en Alemania y Gran Bretaña entre 1954 y 1961. Además de ocuparse de la agencia de la juventud en ese tipo de acciones, su trabajo brinda elementos para una discusión más amplia sobre la relación entre Estado y sociedad civil. Krüger muestra que las organizaciones de la sociedad civil no necesariamente han emergido y se han desarrollado en periodos de achicamiento del Estado de Bienestar. Antes bien, el caso del voluntariado juvenil europeo de la segunda mitad del siglo XX pareció surgir como una reacción al Estado de Bienestar; su sentido no era tanto suplir lo que el Estado no hacía, sino hacer del voluntariado una experiencia formativa que promoviera en los jóvenes voluntarios valores comunitarios que el propio bienestar social parecía estar socavando.

La vida y obra de un maestro es el objeto del artículo de Gerardo Galindo. Su artículo sobre Guillermo Sherwell, maestro veracruzano de principios del siglo xx, pone en relación la escritura de libros de texto de historia con su práctica docente. El trabajo ilumina sobre muchos aspectos de la configuración del sistema educativo mexicano moderno, pero sobre todo tiene la virtud de poner como protagonista a un maestro, algo que la historiografía de la educación no hace con frecuencia.

Si bien muchas de las bases de la educación moderna en México se establecieron en el Porfiriato y se consolidaron tras la creación de la Secretaría de Educación Pública en 1921, la organización federal del sistema educativo produjo desigualdades importantes. La novedad del artículo de Martín Ramos Díaz radica en mostrar lo que significaron las reformas educativas de 1970 a nivel de un estado federal recién fundado, Quintana Roo. La constatación de la velocidad con que, en pocos años, se crearon numerosas instituciones de educación primaria, media y superior, y el impacto que eso tuvo en la configuración social del antes territorio federal, nos obliga no sólo a volver a mirar lo que significó la política educativa del sexenio echeverrista a nivel nacional, sino también a ponderar el peso específico de cada región en el caleidoscopio educativo del país.

Eugenia Roldán Vera
Ciudad de México, 28 de junio de 2019